

ble, pero debe ir acompañado de educación y diseño centrado en el usuario. De lo contrario, una buena norma podría generar efectos no deseados en su aplicación.

*Sandra Alcina*

## Alimentación escolar

●La presunta discontinuidad de la alimentación escolar ha desatado bastante controversia. Todo esto surge a partir de una circular de la Dipres para discontinuar o ajustar diversos programas del Ministerio de Educación, aunque el Ejecutivo ha aclarado que se trata sólo de un análisis presupuestario y no hay intención de eliminar beneficios. Sin embargo, una revisión es absolutamente necesaria. No podemos olvidar lo revelado por Contraloría en 2025: Junaeb pagó \$3.554 millones a la empresa Soser S.A. por el servicio de “onces nivel básica”, pese a que sólo se entregaron 284 raciones. El desembolso equivale a cerca de \$12,5 millones por cada ración entregada. Por otro lado, eliminar el programa sería un “autosabotaje” para el Gobierno, considerando su rol histórico en los sectores más vulnerables. Proteger el programa de alimentación escolar hoy significa, precisamente, sanearlo de las irregularidades que lo desangran.

*Cynthia Campos Gómez Fundación  
para el Progreso*

## Regulación

●Es sabido que las personas que trabajan como dependientes en el ámbito privado están muy susceptibles a ser despedidas o decidir renunciar por necesidades de diversa naturaleza, cosa que está bien regulada en las leyes laborales, pero lo que no está bien es el concepto legal del derecho a vacaciones. Tal es así que una persona pierde sus años trabajados legalmente al cambiar de empleador y debe aguardar volver a acumular tiempo laboral para conseguir ese derecho, cosa que no es justa, esa persona no ha dejado de trabajar y debe tener, en justicia, el derecho de tomar sus días de vacaciones cuando cumpla el tiempo correspondiente entre periodos consecutivos y no perderse la oportunidad de descansar y disfrutar en familia en los periodos estivales.

*John Arentsen Rodríguez*

## AntofaEduca

●El programa AntofaEduca demostró resultados reales: 87% de los docentes reportó cambios en su enseñanza, 21 es-